

PERSONAJES



Portada del libro de Lázaro Núñez, 1888



Partitura de "La Cucaracha", publicada en el libro de Lázaro Núñez, 1888

# El bandido "Cucaracha" y "La Cucaracha"

Por José Antonio ADELL CASTÁN y Celedonio GARCÍA RODRÍGUEZ  
Maestros y escritores

LA VIDA de Mariano Gavín y Suñer (1838-1875), célebre bandido natural de Alcuibierre (Huesca), más conocido por el apodo de "Cucaracha", todavía encubre numerosos enigmas. Algunos le consideraban un bandolero; según otros, era cabecilla carlista, y también se le ha etiquetado como guerrillero.

Varios textos publicados en su época o poco después de su muerte nos aportan algo de luz y nos narran interesantes historias. A. Riera centra su relato, publicado en 1903 en la revista ilustrada *Pluma y lápiz*, en un hecho acaecido a orillas del Ebro, entre el barquero de Pina de Ebro y Fanjul, antiguo jefe republicano, cuando éste trata de cruzar el río, con protagonismo de "Cucaracha".

José Millán Astray, padre del fundador de la legión en 1920, fue director de varios presidios, entre ellos del penal de San José de Zaragoza; en esta prisión debió conocer a Ramón, miembro de la cuadrilla de "Cucaracha", al que dedica un fragmento de sus *Memorias*, publicadas en 1918. El texto nos introduce en el ambiente de los bandoleros por la sierra de Alcuibierre.

En 1933 el escritor y periodista Felipe Alaiz de Pablo (Belver de Cinca, 1887 - París, 1959) globalizó en las páginas de *La Revista Blanca* sobre el héroe popular "Mariano Gavín, el guerrillero que murió de una vez", con información recopilada en la tradición oral. Aporta coplas y datos interesantes, pero acentúa las incógnitas sobre los motivos que le obligaron a echarse al monte.

Otro de los entresijos del bandolero tiene relación con su apodo. Si tomamos como referencia la biografía publicada por Rafael Andolz, con sólida base en la tradición oral, su sobrenombre se debía a que de pequeño cantaba

"La Cucaracha". La entonaba tan bien y con tanta maestría que en el pueblo todo el mundo llamaba al chaval "Cucaracha":

"La cucaracha, la cucaracha...  
Ya no puede caminar..."

El dilema que se nos planteaba era saber qué versión de "La Cucaracha" cantaba, porque la más popular en la actualidad es la que asociamos a la melodía surgida en la Revolución Mexicana (1910-1917).

Al margen de la tradición oral, sabemos que Mariano Gavín era pequeño, muy moreno y vestía de negro, de ahí que su aspecto físico también hubiera podido dar origen al apodo de "Cucaracha". Habitualmente llevaba dos trabucos y en ocasiones una escopeta de dos cañones o una carabina Remington. Su semblante dio origen a la popular copla:

Por la sierra de Alcuibierre  
se pasea «Cucaracha»,  
siendo un hombre tan pequeño  
¡cuánto respeto que causa!

Felipe Alaiz destaca su fama de generoso: "Daba trigo a los pobres y no acumulaba riqueza más que para apaciguar el hambre de los campesinos".

Otra copla clásica recuerda este hecho:

Aunque tenga mala fama  
«Cucaracha» es un buen  
hombre,  
porque el trigo de los ricos  
lo reparte entre los pobres.



Portada de La Cucaracha de Eugène Sue



Portada del libro La Quijotita y su prima (cuarta edición)

Durante un tiempo nos habíamos decantado por el aspecto físico para justificar el origen de su apodo, desconocedores de la existencia de otras versiones de la canción de "La Cucaracha", pero con una incertidumbre justificada por la fuerte influencia de la tradición oral en este personaje.

Finalmente, varias noticias en la prensa de finales del siglo

XIX nos han permitido desarrollar el ovillo y llegar a la conclusión de que Mariano Gavín pudo cantar y bailar con pericia el tema de "La Cucaracha", muy popular en su época, aunque con una melodía diferente a la entonada en la Revolución Mexicana. La tradición oral, una vez más, se afianza como una fuente certera para comprender la historia del bandolero.

### La Música del Pueblo

A mediados de 1868 Lázaro Núñez Robres publicaba el libro titulado *La Música del Pueblo*, una colección de cincuenta cantos populares españoles. El objetivo de Lázaro Núñez era el de perpetuar preciosas y encantadoras melodías populares, dignas de estimación y aprecio, que el pueblo español había producido desde antiguo, "expresión genial de la índole del país".

El canto número 32 se titula "La Cucaracha", con la siguiente letra:

El montañés de la esquina  
con la pita que despacha,  
hace bailar a los hombres  
al son de la Cucaracha.  
¡Ay!, que me pica,  
¡ay!, que me araña  
con sus patitas  
La Cucaracha.  
¡Ay!, que me araña,  
¡ay!, que me pica  
la Cucaracha,  
con sus patitas.

### La Coucaratchia

Años antes, en 1845, el diario *La Esperanza* publicaba una biografía de Eugenio Sue, escritor francés nacido en París y autor de numerosas novelas marítimas, históricas, costumbristas, filosóficas y sociales, y dramas. Entre las novelas de costumbres destaca la titulada *La Cucaracha*, publicada en 1832. Sue inicia el libro, compuesto por textos cortos, con un breve titulado "La Cucaracha" y lo encabeza con el fragmento de una canción popular española:

¡Ay!, que me pica,  
¡ay!, que me araña  
con sus patitas  
la cucaracha.

La acción de este cuento se desarrolla al finalizar la Guerra de la Independencia en Chiclana, pueblo encantador próximo a Cádiz, y recoge, aunque incompleta, una canción popular en España titulada "La Cucaracha"; comenzaba así:

Escucha, escucha,  
en su huida.  
La Cucaracha me ha tocado;  
ya está aquí.  
¡Ay!, que me pica!  
¡Ay!, que me araña!  
la Cucaracha.  
Escucha,  
- Tengo que cantar.  
- Tengo que hacerlo...

Sue no recordaba el texto completo de la canción, pero gracias a su curiosidad podemos saber el significado de este canto y baile: "Según la tradición, o más bien la tendencia del pueblo a personificarlo y aún a poetizarlo todo, la cucaracha es la mosca habladora. Cuando sienten deseo irresis-

tible de cantar o de charlar dicen que la cucaracha les ha picado".

### La Quijotita y su prima

Aún es más antigua la referencia de otra variante de "La Cucaracha" que aparece publicada en el libro *La educación de las mujeres o la Quijotita y su prima. Historia muy cierta con apariencias de novela*, escrita "Por el Pensador Mexicano", pseudónimo del escritor mejicano José Joaquín Fernández de Lizardi (1777-1827). Los dos primeros tomos se publicaron por entregas entre 1818 y 1819, y completa, cuatro tomos, entre 1831 y 1832, después de la muerte del autor.

"La Cucaracha" aparece en el tomo III, capítulo III. En el contexto de la novela se cita la siguiente deprecación del "sonesito" de "La Cucaracha": "zafa, zafa demonio: mal haya tu estampa". Para hacer inteligible la alusión, satisfacer la curiosidad de los lectores y para que al mismo tiempo sirviera para juzgar el buen gusto y moralidad de la época de sus padres, el autor recoge a pie de página los versos que se cantaban en dicho "sonesito":

### Coro

Un capitán de marina  
Que vino en una fragata,  
Entre varios sonesitos  
Trajo el de la Cucaracha.

### Duo

¡Ay que te/me pica!  
¡Ay que te/me agarra!  
Con sus colmillos la Cucaracha

### 1ª voz

Zafa demonio,  
Zafa la garra,  
Que me lastima,  
Y arde hasta el alma

### 2ª voz

Sufre, nanita  
Sufre y aguanta,  
Que el placer dura  
Y el dolor pasa.

### 1ª voz

No me divierten,  
Chanzas pesadas,  
Zafa, te digo:  
Zafa la garra

### Duo

Vete a la porra,  
Cara de sarna,  
Barriga sucia,  
Piernas chorreadas.

### Estríbillo

¡Zafa, zafa, demonio, mal haya tu estampa!

### "La Cucaracha" camino de América

Remontándonos varios siglos encontramos otra referencia a "La Cucaracha" en el libro de Eugenio del Hoyo, titulado *Notas y comentarios a la "relación" de las personas nombradas por Luis de Carvajal y de la Cueva para llevar al descubrimiento, pacificación y población del Nuevo Reino de León. 1580*, publicado por la Universidad Autónoma de Nuevo León (México) en 1978. Eugenio del Hoyo cita el relato del viajero Eugenio de Salazar, que iba como oidor a Santo Domingo en 1573, de la vida a bordo de aquellas pequeñas y peligrosas naves. "Él y su familia, como pasajeros distinguidos, fueron alojados en un minúsculo cubil. Muchos de aquellos camarotes carecían de luz y ventilación y sólo se entra-



Anuncio publicado en la Revista y Gaceta Musical del primero de junio de 1868. El canto nº 32 corresponde al de "La Cucaracha".